

Pajad David

Nóaj

288

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

4 Heshvan 5773 • 20.10.2012

Rabbi David Pinto Chlita

La educación es la base del mundo

“Estas son las generaciones de Nóaj: Nóaj era un varón justo, íntegro en su generación, con D’s marchó Nóaj. Nóaj engendró tres hijos: Shem, Jam y Iafet” (Bereshit 6, 8-9)

Hay varias cosas en estos versículos que merecen alguna aclaración, por ejemplo comienza diciendo “Estas son las generaciones” y en lugar de continuar con “Engendró tres hijos: Shem, Jam y Iafet”, el versículo comienza a describir a Nóaj como persona justa e íntegra. Realmente Rashi formula esta pregunta y responde diciendo: Ya que el versículo lo mencionó, era el lugar propicio para hablar de sus buenas cualidades y características, como dice el Mishlé (19, 7) “Se recuerda a los justos con bendición”. Además es un mensaje que nos dice la Torá “La herencia y descendencia más importante que dejan los Tzadikim son sus buenas acciones”. De acuerdo a las respuestas de Rashi cuando la Torá menciona a un Tzadik seguidamente debe escribir de su grandeza. Pero esto no es lo que sucedió con el versículo de Perashat Bereshit (5, 32) donde la Torá nombra a Nóaj, solamente dice “Cuando Nóaj tenía quinientos años de edad, Nóaj engendró a Shem, a Jam y a Iafet” sin hacer mención siquiera de las buenas cualidades de Nóaj.

Creo que podemos responder con el siguiente planteo. Si Nóaj consiguió los méritos suficientes para ser quien salve al mundo es porque sin dudas tenía buenas acciones y además seguro que educó a sus hijos de la mejor forma enseñándoles a obrar correctamente transitando por los caminos de HaShem, indudable que tenía muy claro que debía educar a sus hijos de forma tal que no se influencien del medio en el cual vivían, inculcando en ellos la fe absoluta en el creador. Por eso la Torá antes de nombrar a los hijos de Nóaj, lo describe a él ayudándonos a comprender como consiguió tener esos hijos con los cuales salvó el mundo.

La educación de nuestros hijos como principal objetivo

Lo mismo vemos en las próximas Perashiot cuando la Torá cuenta la vida del Patriarca Abraham, a quien HaShem alaba diciendo (Bereshit 18, 19): “Pues lo he conocido porque él encomienda a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino del Eterno para hacer rectitud y justicia”; ese es el principal objetivo de nuestras vidas, educar a las próximas generaciones de la mejor forma, haciéndole a HaShem la mayor satisfacción, y la manera de lograrlo es dando el ejemplo, cumpliendo con alegría todas las Mitzvot, convirtiéndose en un digno modelo a copiar. Por esa misma razón fue que HaShem al ver a la generación pre-diluviana se arrepintió de haber creado a las personas, ya que en lugar de utilizar aquel fuego de fervor por HaShem lo convirtieron en una gélida relación con el creador, cayendo a los abismos del pecado. Todo eso fue producto de una mala educación en el hogar, dejando que los hijos vivan influenciados por la sociedad inescrupulosa que los rodeaba.

La Torá destaca y alaba a Nóaj ya que fue el único que supo mantenerse inmune de aquellas malas influencias, y al demostrar su sincera voluntad de mantenerse fiel al mandato del creador HaShem lo ayudó para lograrlo, como dice “Con D’s marchó Nóaj” quiere decir que HaShem siempre estuvo a su lado.

Además, de la Parashá vemos que Nóaj fue siempre temeroso e íntegro. Estas buenas cualidades no las alcanzó luego del diluvio, sino que desde su tierna juventud trabajó para ser una buena persona y con esas buenas cuali-

dades educó a sus hijos, logrando inculcarles también a ellos el amor y respeto por HaShem. Gracias a esta conducta Nóaj ganó la simpatía de HaShem, como está dicho “Y Nóaj encontró simpatía en los ojos de HaShem”.

Vocación de espiritualidad

De acuerdo a lo explicado se puede responder también porque al final de Perashat Bereshit la Torá no detalla las buenas cualidades de Nóaj. Allí Nóaj es mencionado junto con su generación y lo único que la Torá nos dice es que ellos eran personas malas e incorrectas y que Nóaj encontró simpatía en los ojos de HaShem; en cambio en esta Parashá, se detalla el pecado de la generación por eso la Torá resalta las virtudes de Nóaj y especialmente la grandeza de saber sembrar en los hijos vocación por lo espiritual y fe absoluta en HaShem.

Esa es la relación que guarda el principio de esta Parashá con el final de la pasada. Aquí la Torá nos cuenta como por el mérito de un Tzadik como Nóaj junto a sus hijos, quienes supieron mantenerse inmunes a las malas influencias, pudo salvarse el mundo y al final de Perashat Bereshit se menciona de manera sintética la genealogía de Nóaj con sus hijos que gracias a sus méritos pudieron preservarse del diluvio y así salvar al mundo.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

Salvar a la comunidad

“Así, pues, salió Nóaj y sus hijos, y su mujer y las mujeres de sus hijos con él” (Bereshit 8, 18)

Cuenta el Midrash que Moshé y Nóaj se encontraron en el cielo y comenzaron a debatir quien fue más grande, Nóaj dijo –“Yo me he salvado del diluvio”, Moshé le respondió –“Yo hice más, no solo me salvé yo sino que he rescatado a toda mi generación luego del pecado del becerro”, ya hemos escrito que por esa razón Nóaj no se salvó con el mérito de la Torá y Moshé si, ese fue el argumento de Moshé.

De todas formas cabe preguntar ¿Que dudas hay que Nóaj fue esencial para la existencia de Moshé? Si él no se hubiese salvado, la humanidad hubiese desaparecido, probablemente ese era el argumento de Nóaj y realmente sobre eso Moshé no tiene lo que decir.

Pienso que se puede responder de la siguiente manera. El talmud (Berajot 64.) comenta que el versículo del Tehilím (84, 8) “Van de una batalla a otra” está referido a los Tzadikim, que nunca dejan su actividad, en este mundo estudian y difunden Torá, y luego de fallecer cuando llegan al cielo continúan creciendo espiritualmente, profundizando lo que estudiaron durante la vida.

Por eso las personas que tienen la capacidad de influenciar a los demás para que en esta vida crezcan espiritualmente y no lo hacen sino que se dedican solamente de sí mismos seguro que consiguen estar cerca de HaShem, pero lo harán de la misma forma que vivieron en soledad, ese fue el pesar y actuar de Nóaj, durante esta vida subestimó a su generación pensando que no cambiarían y lo mismo siguió opinando en el cielo, por eso es que le dijo a Moshé “Yo me he salvado del diluvio”.

De Ierushalaim a Baltimore

La siguiente historia fue publicada recientemente en el último tomo de la obra “Vehaarev Na”. Se trata de un joven Iehudí de los Estados Unidos que fue formado con educación absolutamente laica, sin tener conocimiento alguno sobre el judaísmo; al graduarse de su escuela secundaria quiso inscribirse en un colegio terciario con orientación al deporte. En la entrevista de inscripción se sorprendió al ver que el director de la carrera era un cura, pero más se intranquilizó cuando este, al ver su apellido le preguntó –“¿Eres Judío?”, el muchacho no sabía que responder, él estaba interesado en la carrera y temía que si contestaba afirmativamente no lo recibieran, juntó valor y dijo –“Si, soy judío pero no practico la religión”; El religioso en un tono amable le volvió a preguntar –“¿Sabes leer hebreo, conoces el Alef Bet?” El joven volvió a insistir –“Soy judío pero de judaísmo no se ni practico nada”. El clérigo le respondió –“Estas admitido pero con una condición: Todas las tardes deberás estudiar conmigo hebreo”. Al alumno le pareció una condición media extraña pero no lo suficiente como para desalentarlo de seguir la carrera de su vocación. Pasó el primer año y nuestros protagonistas ya habían completado todo el alfabeto, incluso las vocales, alcanzando un nivel de lectura básico, pero bueno; en el área del deporte la carrera elegida todo seguía de acuerdo al programa de estudios. El segundo año el cura le propuso estudiar Torá, pentateuco, debían avanzar. Al comenzar el tercer año ya estudiaban Mishnaiot, así completaron los tres años de la carrera. El cura y su discípulo ya eran buenos amigos, fue entonces que el religioso le propuso seguir un posgrado de licenciatura en el título conseguido, pero la condición era que el joven estudie Talmud, como ya era costumbre aceptó, mas el problema recién comenzaba, el sacerdote le dijo que él no estaba capacitado para ese nivel de estudio, por lo cual debería ir a estudiar a una Ieshibá. Muy cerca de aquel terciario en Baltimore está la Ieshibá “Ner Israel”, su máxima autoridad era Rabbí Rudman, le ofreció entonces –“Ve habla con él para que te enseñen Guemará y apenas tengas algún papel que certifique que estas estudiando Talmud te incorporaré a nivel de Posgrado”; El muchacho fue a la Ieshibá, obviamente vestido de deportista, sin aspecto de alumno de Ieshibá, consigue una entrevista con Rabbí Rudman y le plantea que quiere estudiar Guemará, el Rabino bastante confundido con el cuadro que veían sus ojos comenzó del principio, le preguntó al joven –“¿Eres judío?”, La respuesta fue –“Sí”, –“¿Tienes educación judía?”, –“No”, –“Debo aclararte entonces que no se puede comenzar del Talmud, primero se debe aprender algunas bases como la lectura, la Torá...”. El joven lo interrumpió diciendo –“...y la Mishna”, –“¡Correcto!” sentenció el Rabino, –“Quédese tranquilo, todo eso ya lo aprendí en los últimos tres años”. El Rab probó al muchacho y acreditó que estaba en condiciones, lo recibió en la Ieshibá y solamente le pidió que concurra vestido de forma acorde al lugar con la cabeza cubierta y de camisa con pantalones largos. En pocas semanas nuestro amigo comenzó a mostrar un cambio radical en sus intereses y conductas, cada vez le interesaba más la Guemará y menos el deporte, pasaron unos meses y había terminado su primer tomo del Talmud, fue examinado obteniendo óptimos resultados por lo que recibió un diploma de honor.

Con ese diploma fue a ver al cura. El hombre de la sotana miró emocionado aquel papel y le dijo a su alumno –“Has cumplido, tienes un lugar en la carrera”, pero el joven respondió –“No vengo por el lugar, eso ya no me interesa. Estos meses en la Ieshibá me ayudaron encontrarme con mi autentica identidad, he decidido continuar estudiando allí”; el párroco le preguntó –“¿Para que viste entonces?”; –“¡Para que usted me cuente quien es realmente

y por qué me regresó a mi judaísmo!” El cura emocionado le dijo a su ya amigo –“Siéntate que te contaré una historia. Hace varios años cuando yo terminé mi carrera luego de recibirme y ordenarme como cura, me dieron un año sabático para descansar. Junto con unos compañeros decidimos hacer una gira comenzando por Israel. El primer viernes por la noche fui al muro de los lamentos; yo vestía de civil, allí me encontró un hombre y muy amablemente me invitó a su casa. Luego de una hermosa cena sabática fuimos a escuchar una clase de Rab Nój Vaimberg de la Ieshibá “Esh Hatorá”. La verdad es que yo quedé absolutamente emocionado y decidí separarme del grupo para quedarme en la Ieshibá, pedí permiso y me dejaron estudiar allí, me pusieron maestros especiales para que me enseñaran a leer, luego Jumash y más adelante Mishnaiot. Para esa altura ya mi año sabático estaba llegando a su fin, con mucha educación fui a despedirme y a agradecer a mis maestros por tanta ayuda y dedicación, pero en ese momento comenzó una extraña negociación, las Rabinos querían convencerme de que me quedara un tiempo más, yo sin revelar mi secreto me mostraba intransigente, hasta que decidieron que vayamos a charlar el tema con Rab Vaimberg. Él también me asistía que me quedase, tanta fue la presión que sentí que decidí contarle a Rosh Ieshibá la verdad, le dije –“Yo no soy Judío, es más estoy recibido como cura...” en la sala se hizo un silencio total, y de pronto Rab Nój me miró a los ojos y me gritó de manera terminante –“¡Nos engañaste, hemos dedicado muchas fuerzas y recursos por ti, no te lo perdono ni en este mundo ni en el venidero!”. En ese momento sentí tanta angustia que rompí a llorar desconsoladamente suplicando que me disculpara, le juraba y prometía que no fue con malas intenciones, que nunca usaría lo aprendido contra la religión, pero el Rab seguía firme en su decisión de no perdonarme, tanto lloré e imploré que me perdone que al final me dijo –“Yo no te puedo absolver, solo del cielo pueden hacerlo. Si logras regresar todo lo que aprendiste a un Iehudí alejado es la prueba que te han perdonado”. He vivido con esa angustia durante muchos años hasta que llegaste tú pidiendo ingresar a mi asignatura con la noticia de que mi error estaba a punto de ser subsanado”.

Cuida tu Lengua

Además de Lashón Hará hay mala intención

Cuando lo que se cuenta de alguien son cosas que lo describen como poco inteligente, además de Lashón Hará seguro que demuestra su intención de hacer el mal, ya que tildar a alguien de necio, no puede tener ninguna intención positiva y es además de las cosas que la personas aceptan más rápidamente.

Sobre la Haftará Semanal

“Roní era estéril y no ha concebido” (Ishaia 54)

Relación con la Perashá: La profecía de Ishaia esta mencionado el diluvio “Que las aguas del Nój estas para mí”, siendo este el tema principal de nuestra Perashá.

Halajot-leyes para la vida

La Mitzvá de respetar a los padres es una obligación tanto para el hombre como para la mujer.

Incluso el Rey de Israel está obligado a respetar y Honrar a los padres aunque sea en cuestiones no acordes a su jerarquía.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

La importancia de la Mitzvá de respetar a los padres esta descripta en el libro “Tana Debe Eliahu” dice: Es un error pensar que se debe honrar a HaShem en desmedro del respeto a los padres, es por eso que la Torá dice “Honraras a HaShem con tus riquezas y con las primicias de tus cereales” pero enseguida dice “Respetaras a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días”.

Ni tampoco se puede decir –“A mi padre celestial temeré pero no a mis progenitores y padres físicos”, ya vemos que el versículo nos advierte “El hombre a su padre y a su madre temerá”. Por eso D”s libre cuando alguien humilla a sus padres insultándolos, maldiciéndolos o pegándoles, HaShem esconde sus pies debajo de su trono y dice –“El temor a mi es el mismo que deben sentir por ellos ya que el temor a los tres está indicado de la misma forma, si estuviera con ellos seguramente que a mí me harían lo mismo”. Significa que quien pretenda longevidad en este mundo y el venidero colmado de bendición, abundancia y bienestar, debe hacer la voluntad del padre celestial y de los padres terrenales, como vemos en los diez mandamientos primero dice “Recuerda al día de Shabat para santificarlo” y seguidamente dice “Respetar a tu padre y a tu madre así se prolongarán tus días”.

El libro “Sefer Hajaredim” describe como se debe respetar a los padres con temor: Debe imaginarlos como si fuesen el Rey y la Reina, a quienes se les respeta la voluntad y si ordenasen algo nadie osaría a desobedecer su voluntad por miedo y respeto a su autoridad, es que el termino temor corresponde a lo que siente un ciervo frente a su amo o un súbdito ante el Rey, es por eso que no debe sentarse en el lugar de los padres ni tampoco ocupar su lugar, nunca se los puede contradecir ni cuando él sabe más que ellos, y ni siquiera es correcto confirmar lo que ellos dicen ya que si lo hace está poniéndose en el mismo nivel de opinión que ellos.

De las primeras Mitzvot activas con el habla esta respetar a los padres en la forma de hablarles, siempre debe ser de forma serena y suave, como un siervo ante su amo.

Rabbí Moshé Abidan Shlita en su escrito “Kabod Av Vaem” dice: Es deber de todo hijo imaginar a sus padres como seres especialmente importantes, aunque en realidad sean personas simples, ya que de acuerdo al nivel de importancia del padre para el hijo es el pago que recibida al respetarlo.

El padre especial de la generación

Rabbí Jaim Shmuelevich Ztz”l siempre que decía algo que oyó de su padre, lo hacía con emoción y respeto y anunciaba que con eso que está diciendo en nombre de su padre pretende cumplir con la Mitzvá de Kibud Av Vaem. Él señalaba que para cumplir con la Mitzvá de honrar al padre es necesario estar convencido que el padre es o fue alguien especial y mientras no lo consiga no ha alcanzado a cumplir con la Mitzvá de manera correcta.

Su padre Rabbí Alter Ztz”l falleció muy joven, con menos de cuarenta años de edad, dejando un inmenso tesoro de manuscritos de Torá. Su hijo Rabbí Jaim solía llevarlos con él a todas partes; en una de las pesquisas aduaneras de la Rusia comunista le decomisaron muchos de ellos, cuentan que Rabbí Jaim nunca pudo consolarse por la pérdida de aquel tesoro. Luego de muchos años una vez debió enviarlos con un mensajero y le advirtió, -“¡Debes cuidarlo como a tus ojos, no te puedes distraer ni un instante, quiero que sepas que en estos escritos va mi vida!” Mientras acariciaba las hojas con cariño.

Esta caja va siempre arriba

Cuentan que Rab Dinskin contrató una empresa de mudanzas para llevar sus cosas a su nueva casa de Ierushalaim. Cuando comenzaron a cargar las cajas le repetía una y otra vez al joven que las llevaba –“Cúidate de mantener el orden, esta siempre debe estar arriba”, así

continuo diciendo durante todo el camino. Al llegar el muchacho curioso le preguntó –“¿Qué cosa tan frágil llega allí que no se puede apoyar nada sobre eso?”, el Maharil Dinskin respondió con total naturalidad –“En esa caja van los escritos de mi padre y en la otra los míos, siempre los suyos deben estar sobre los míos”.

Perlas De La Perashá

“D”s Vio la tierra, y he aquí que estaba corrupta” (Bereshit 6, 12)

A pesar de que la corrupción en el tiempo del diluvio era absoluta, como lo dice el versículo “Se llenó la tierra de hurto”, nadie podía sentir que habían caído en las profundidades de los abismos, solamente HaShem podía discernir esa situación, ya que quien está hundido en la impureza no consigue distinguir su estado de situación.

“Y en cuanto a ti, toma para ti todo alimento que sea comestible” (Bereshit 6, 21)

Qué tipo de aclaración es “alimento que sea comestible” ¿para qué podría servir la comida además de para alimentarse?

Rabbí Eljanan Wasserman, D”s vengará su sangre (Murió como mártir en las garras del nazismo), explicó: Antes del diluvio las criaturas eran más saludables. La prueba está que todos vivían casi mil años y no solo las personas eran más fuertes también lo eran los vegetales y los alimentos; Por eso cabía la posibilidad que Nój pretendiera almacenar de esos frutos para su provecho, por lo tanto le dijo –“Comida para alimentarse y no para almacenar” y aunque Nój hubiese guardado solo lo necesario para la alimentación, no tenía permitido administrarlo comiendo de menos tratando de que le sobre.

Todo eso es porque el mundo debía ser arrasado como si fuese una ciudad idolatra, solamente le permitió dejar lo indispensable para subsistir.

“A todo ser viviente que está contigo, de todo ser de carne, tanto ave como bestia y toda criatura rastrera que se mueve sobre la tierra, sacarás contigo” (Bereshit 8, 17)

De acuerdo a la explicación de Rashi HaShem le indicó a Nój que si los animales se rehusaban a salir del arca debía sacarlos él. Pero realmente no se comprende por qué razón esos animales se negarían a salir si su hábitat natural era el mundo y el arca era casi una prisión para ellos. La respuesta está en el espíritu de los materiales, allí en el arca Nój con sus tres hijos pasaron un año entero atendiendo pródigamente a cientos de seres vivos, toda esa generosidad sin dudas dejó impregnado un espíritu de santidad y luz, el cual los animales podían percibir, por eso no querían salir, según el Midrash tanta energía tenían aquellos maderos que hasta Hamán el malvado (Villano de Purim) cuando intentó construir la orca para colgarlo a Mordejai mandó a buscar los restos del arca del monte Ararat, sabía que solamente con esas maderas podía y la energía que contenían podía cumplir su perverso plan, por eso HaShem le dijo a Nój sácalos contigo.

“Pues todo designio del corazón del hombre es malo desde su juventud” (Bereshit 8, 21)

El Talmud enseña que un toro entrenado para las corridas que corneó o dañó, no debe ser ajusticiado ya que no es su naturaleza dañar sino que fue inducido a la violencia. El Or Hajaim dice que el mismo argumento puede utilizarse para defender a las personas, las cuales nacemos con el instinto del mal, y recién cuando nos convertimos en mayores (12 años las mujeres y 13 los hombres) recibimos el instinto del bien.

De todos modos las personas si obramos mal somos castigadas ya que a diferencia de los animales fuimos creados con la capacidad de elegir, y nuestro deber y obligación es elegir el bien.